

SUELO

Mallorca
2025

Ela Spalding

Biennal B - Es Baluard Museu
Consell de Mallorca

SUELO

Mallorca
abril a junio 2025

SUELO Mallorca 2025
una experiencia de Ela Spalding
para Biennial B - Es Baluard Museu - Consell de Mallorca

Edición y diseño Ela Spalding
Impresión Esment Impremta, Palma de Mallorca

Ela Spalding
Biennial B - Es Baluard Museu - Consell de Mallorca

Introducción

o cómo adentrarse en un lugar con tanto que contar

SUELO es una manera de explorar y conocer el lugar que habitamos para articular y compartir su valor natural y cultural, repensar su presente y considerar un futuro más regenerativo en el territorio. Es una oportunidad para intercambiar saberes, (re)descubrir y enaltecer prácticas o particularidades del lugar, conocer su ecosistema, compartir relatos, prácticas creativas, otras economías y formas de vivir. A la vez, SUELO nos ofrece distintas avenidas, dimensiones o miradas de nuestro hogar, lo que nos puede llevar a reflexionar sobre nuestro rol en él.

En el contexto de la Biennial B - un proyecto transversal que integra arte, artesanía, ciencia y diseño y busca repensar el territorio Balear - SUELO Mallorca invita a sus habitantes a conectar más profundamente con la isla, a través de pequeños viajes en el tiempo y geografía. Promoviendo así el aprendizaje experiencial, el diálogo y el tejido de vínculos entre participantes y territorio.

En esta primera edición, opté por un formato de cuatro días de campo, explorando el territorio a pie por montaña, cueva, torrente y mar. Nos adentramos en el pasado profundo de Mallorca y algunas de las muchas iniciativas regenerativas actuales. Escuchamos historias y leyendas, contadas por investigadores, custodios del territorio; así como por las plantas, las rocas, las aves y el agua. Compartimos conversaciones profundas, comidas conectadas con lo local y experiencias situadas que activaron todos los sentidos.

Empezamos en abril en Randa, en la Ermita de Sant Honorat donde visitamos a Kevin Lomba con su huerto y proyecto de permacultura EcoVida. Allí, Magda Adrover de APAEMA nos contó sobre el importante trabajo que hacen como asociación de producción ecológica; y Xisco Llopart compartió cómo su finca, Purgatori le llevó a transicionar del arte a la payesía. Subimos andando a la cima, donde el geólogo Lluís Moragues Zaforteza nos contó la historia de la formación de Mallorca, y reflexionamos mientras comimos juntos en el restaurante del Santuari de Cura.

El segundo día, a inicios de mayo, visitamos la maravillosa Reserva Biológica Ariant donde conocimos en directo el trabajo de la Fundación Vida Silvestre Mediterránea. Exploramos cuevas y la hidrología de Mallorca

con José Antonio Encinas; hablamos sobre la conectividad biocultural de la Tramuntana junto a Joe Holles (Fundación Iniciativas del Mediterráneo) y Daniel Wahl (experto en culturas regenerativa); y nos deleitamos con comida del catering ecológico de APAEMA. Acabamos la jornada con una visita a la hermosa residencia de artistas COSTER Art i Natura, en Pollença gracias a la cálida hospitalidad de Amador Magraner.

A finales de mayo, nos encontramos en la Bodega Son Puig desde donde partimos para recorrer una parte del Torrent de Sa Riera que nace en Puigpunyent y desemboca junto a Es Baluard. Con Daniel Wahl reflexionamos sobre el agua y el potencial de la regeneración en las Baleares. Recorrimos las raíces de los ancestros del territorio con el arqueólogo Jaume Deyà, seguido de un taller en el Talaiot des Gegant con el artesano de vidrio púnico, Toni Gaya. La comida deliciosa de ese día nos la preparó Eva del Colectivo Saó - ellos abogan por la agroecología, la soberanía alimentaria y la biodiversidad. Y desde su finca Quatro Quartons, comparten con la comunidad local sus productos y prácticas regenerativas que promueven salud y resiliencia para el suelo, el ecosistema y las personas.

En junio, para cerrar, propuse ponernos en relación con el resto del archipiélago a través del Mar Balear, con un día en el Community Vessel (Barco Comunitario) de Save The Med. Zarpamos desde Puerto Sóller dirección norte por la costa de la Tramuntana. Bien cuidados por el generoso equipo del Bonnie Lass, nos unimos a un amplio y diverso grupo de personas interesadas en conocer, cuidar y disfrutar de la vida en el mar. Además nos acompañó Miquel Martorell, escritor y recabador de historias de la vida en la costa y montañas de la Tramuntana, compartiendo sus anécdotas.

Estas son apenas algunas de las muchas capas más que pudimos explorar y contar en este primer acercamiento con SUELO. Pendientes quedan la artesanía, la botánica, la gastronomía, entre otros temas y horizontes que espero podamos navegar juntos en futuras ediciones. Después de casi una década desarrollando SUELO como metodología con su respectiva guía de campo, ha sido un regalo y una gran alegría poder ponerla en práctica en Mallorca, en el contexto de la Biennial B y en paralelo a mi llegada a vivir en este hermoso, multidimensional ecosistema mediterráneo. Me siento infinitamente agradecida por la invitación, el apoyo y a todas las personas que han contribuido sus conocimientos, tiempo, disposición en este viaje. Y espero que ustedes lectores, disfruten del reflejo de esta experiencia que les compartimos a través de esta publicación.



Mallorca, dice el geólogo,
debía tener unas playas fantásticas.
Tropicales.

De esas que ya no están.
Que habitaron un tiempo geológico,
millones de años atrás.
Una costa invisible,
sumergida en capas de piedra y tiempo.
Ajena al ritmo de las sombrillas,
al vaivén del turismo.

Qué extraña belleza
saber que esta isla
descansa sobre la memoria
de un mar perdido.

Piel con piel. Un receptáculo de ampliación

Observemos la diferencia entre la idea de un territorio y la vivencia situada de ese territorio. El conocimiento de un espacio, ya sea por haber nacido allí, recorrido y escuchado las historias que vinculan la vida humana con ese entorno, o bien por haberlo habitado de forma consciente durante un tiempo, hace inevitable el impulso de cuidado hacia ese territorio. O este es el caso de algunas personas que sentimos que nuestro cuerpo es indisociable de nuestro entorno y, por lo tanto, nos resulta difícil ver el medio natural como un simple espacio de extracción.

Este piel con piel con el territorio se vincula con la idea de transcorporalidad de Stacy Alaimo o con los universos de Ursula K. Le Guin y Donna Haraway. Todas ellas son firmes defensoras de la idea de que lo humano siempre se entrelaza con el mundo más-que-humano y que todas juntas trazamos redes de colaboración, influyéndonos mutuamente con el mundo.

En SUELO nos hemos reunido personas que hemos nacido y crecido en la isla, personas que no han nacido en ella pero la habitan desde hace tiempo y personas que acaban de empezar a vivir aquí, pero que ya tienen esta voluntad de adquirir un conocimiento indisociado del entorno. SUELO nos ha acompañado en este conocimiento situado, en este piel con piel con agua, piedras y tierra.

“El cuerpo es nuestro medio general de poseer un mundo”, afirma Maurice Merleau-Ponty en Fenomenología de la percepción. Percibimos el mundo desde una perspectiva situada que se procesa a través de nuestra postura, movimientos y contexto. En este sentido, SUELO nos ofrece una manera de comprender el mundo en la que el conocimiento SOBRE el territorio sitúa nuestro cuerpo EN el territorio, uniendo pensamientos y maneras de hacer con el hecho físico de estar en el espacio.

Con estas ideas, he elaborado un kit para recorrer los espacios que esta edición de SUELO Mallorca propuso – Randa, Ariant y Pollença, Puigpunyent y el litoral de la Serra de Tramuntana – tanto si es por primera vez, como si se revisita el entorno. Este listado de elementos supone un receptáculo base que cada cual puede ir llenando antes o después de visitar cada espacio. Mi propuesta incluye: una lectura para situar el pensamiento antes de la visita, una o varias piezas musicales para acompañar el recorrido y un olor para sentir y evocar cada entorno a posteriori. Cada elemento está pensado para posicionar el cuerpo hacia una determinada percepción del territorio. Os invito a llenar vuestro receptáculo de ampliación de la percepción y a seguir haciéndolo en otros territorios.

RANDA

Introducción a SUELO Mallorca
Geología, prácticas regenerativas en la isla

Lectura

La isla desierta, de Gilles Deleuze en *La isla desierta y otros textos (1953-1974)*

Escucha

On becoming an Island de Erstlaub

Olor

Mata, pino y hoja de tomatara

PUIGPUNYENT

La presencia humana en la isla y su relación con el agua, el alimento y el paisaje

Lectura

Canto yo y la montaña baila de Irene Solà

Escucha

La Font de Tarta Relena

Olor

Musgo

ARIANT +

COSTER ART I NATURA

Prácticas regenerativas, cuidados y colaboración en el territorio.
Arte y naturaleza

Lectura

Seguir con el problema: Generar parentesco en el Chthuluceno de Donna Haraway

Escucha

La faula del falcó I, II y III de Da Souza (con Joana Gomila, Laia Vallès, Tomeu Penya)

Olor

Encinar

LITORAL DE TRAMUNTANA

La costa de Mallorca y el mar Balear, pasado, presente y posible futuro

Lectura

Bodies of Water: Posthuman Feminist Phenomenology de Astrida Neimanis

Escucha

L'Île neu de Hikaru Hayashi

Olor

Sal



RANDA

Queremos contarles una historia apasionante sobre la formación de la Isla de Mallorca

No trata de la historia de sus habitantes ni sobre los Reyes que la gobernaron: trata de la historia de sus montañas, playas, albuferas y tierras de cultivo. Es una historia larga, que comienza hace unos 15.000.000 de años, mucho antes de que los primeros pobladores llegaran a Mallorca, hace ahora unos 5.000 años. En esta antigua época, las Islas Baleares, situadas sobre un promontorio parcialmente sumergido, se separaron geográficamente del continente europeo.

Inicialmente a partir de unos empujes internos, y como consecuencia del choque de las placas europea y africana, de las que nuestras islas formarían parte activa de su zona de fricción, se originan los relieves de las sierras de Tramuntana, Centrals y de Llevant que hoy conocemos.

Pero en Mallorca no todo son sierras, también hay zonas llanas como en la comarca del Pla ¿Cómo se originaron? Pues justo acabadas de elevarse las sierras, se producen unas fuerzas corticales, en este caso de extensión, que provocan la aparición de grandes fallas que hunden parte de los relieves que entonces cubren toda la isla y que ahora encontramos en el fondo de cubetas o cuencas, formando su zócalo a varios centenares de metros de profundidad. Tal sería el caso, por ejemplo, de las cuencas de Palma, Sa Pobla o Campos. Estas cubetas se van rellenando de sedimentos procedentes de la erosión de los relieves circundantes o de algunas intrusiones del cercano mar; en ellas precisamente se concentran gran parte de los mejores suelos de nuestras zonas de cultivo.

Ahora: ¿todas las zonas llanas de la isla tendrían el anterior origen? Hay una tercera zona de relieves suaves, no afectados por fuerzas internas, que encontramos en las comarcas del este y sureste de la isla, que son el resultado de la instalación de una barrera arrecifal adosada a los antiguos relieves. De ello hace entre 7 y 5 millones de años y se conocen como Marines, con suelos rocosos y poco evolucionados.

De esta forma ya tenemos las tres grandes unidades geográficas de Mallorca: Serres, Pla y Marines. Así, hemos tenido en diferentes momentos de nuestra historia geológica: montañas mucho más altas que las actuales, arrecifes de coral que rodeaban gran parte de la costa, lagos con abundante vegetación, playas de arenas blancas que evolucionaban hacia fondos marinos profundos y fangosos, ríos que desembocaban en deltas, albuferas y humedales llenos de vida o extensos campos de dunas.



¿Cómo hemos podido conocer lo que pasó si en aquel tiempo no había nadie para contarlo? Pues lo sabemos a partir de las rocas, los tipos de suelo y los fósiles que hoy encontramos. Las rocas, las tierras y los fósiles son como las páginas del libro de nuestra historia geológica que los científicos han de descifrar.

Si observamos con atención, podemos ver como el paisaje de nuestra isla está fuertemente influenciado por esta historia: rocas silíceas rojizas en el Port des Canonge, provenientes de la erosión de un antiguo macizo hoy completamente desaparecido; grandes estructuras rocosas grisáceas de un mar jurásico y cretácico formando las cimas de la sierra de Tramuntana y Llevant; sedimentos marinos margosos miocenos situados en la zona central, calizas de origen arrecifal en los acantilados de la costa levantina, arcillas con cantos en la comarca del Pla y antiguas dunas, hoy consolidadas, que constituyen un material tan nuestro como es el marès.

Observando rocas y fósiles, podemos deducir entonces que en los últimos 15.000.000 de años nuestra isla ha sufrido importantes cambios que incluyen una gran variedad de ecosistemas. La historia geológica de Mallorca es una historia apasionante. Nos habla de cómo nuestras costumbres se han adaptado al relieve, a la erosión, a la escasez de agua, a los suelos poco evolucionados, también a aprovechar las rocas disponibles para construir paredes y cercas, a los yacimientos de carbón para producir energía y, finalmente, a la insularidad. Si profundizamos en esta historia huiremos de lo más inmediato y ampliaremos nuestra visión del mundo y de su historia. Os animamos a hacerlo. La aventura comienza...

Maleta educativa con muestras de las distintas rocas de Mallorca, de izquierda a derecha.
Foto tomada por Ela Spalding durante una conversa con Lluís y Borja.

1) Dolomia del Muschelkalk (Triásico medio). Puigpunyent; 2) Arenisca del Bundsandstein (Triásico inferior). Estellencs;
3) Yesos del Keuper (Triásico superior), Andratx; 4) Basalto vacuolar del Keuper (Triásico superior). Escorca

5) Brecha dolomítica del Rethiense-Lias (Jurásico inferior). Pollença; 6) Caliza nummulítica del Eoceno (Paleógeno). Felanitx;
7) Marga con ammonites del Barremiense (Cretácico inferior). Lloseta; 8) Incrinita (caliza con crinoides) del Lías (Jurásico inferior). Escorca

9) Conglomerado del Oligoceno (Paleógeno). Calvià; 10) Caliza arrecifal del Mioceno superior (Neógeno). Llucmajor; 11) Calcarenita/marés del Pleistoceno (Cuaternario). Palma;
12) Calcita (el mineral más abundante en Mallorca, ya que carbonato cálcico es el principal componente de las rocas carbonatadas)



Eco Vida Project

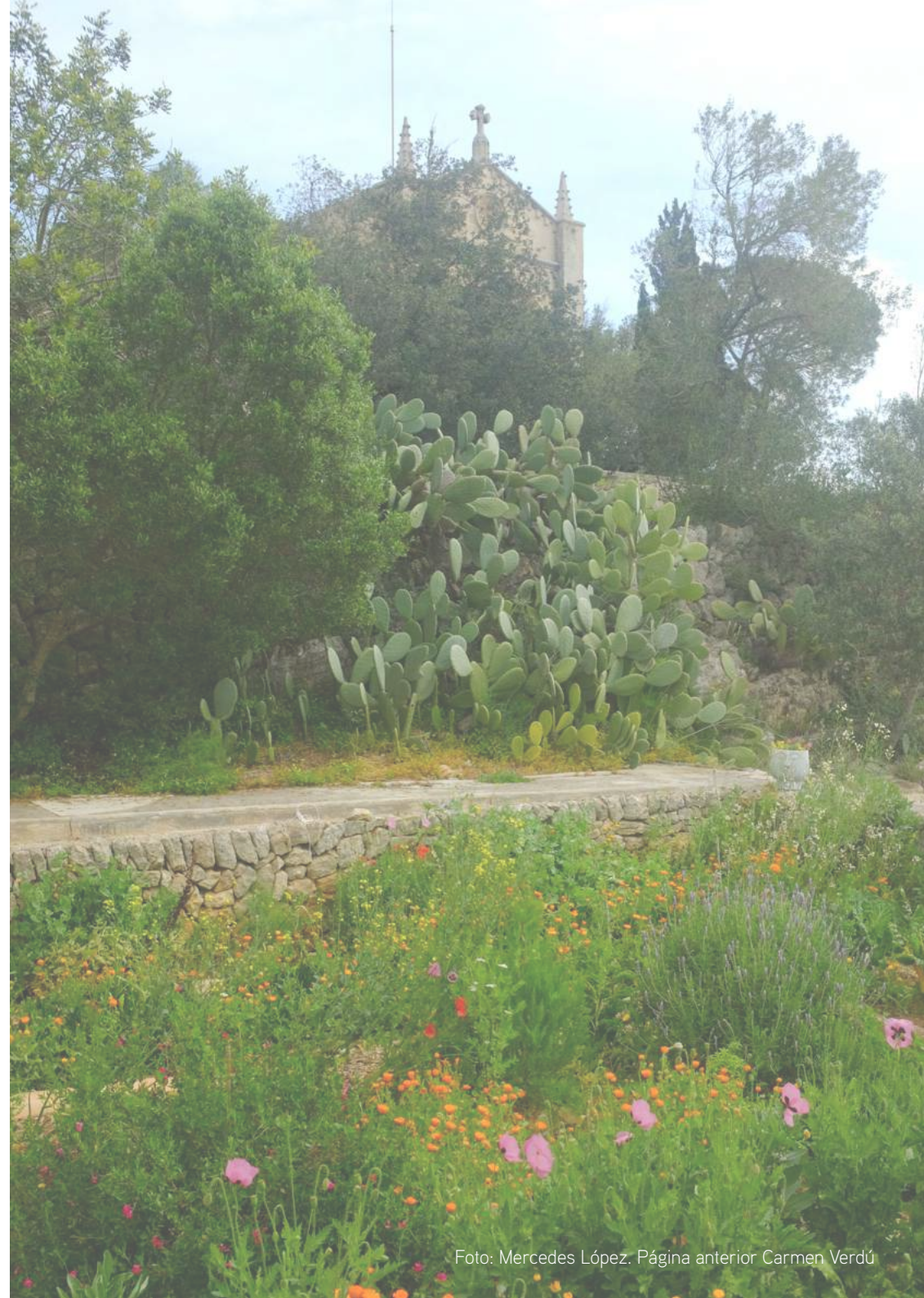
Me llamo Kevin Lomba. En 2021 he creado Eco Vida, un pequeño proyecto de permacultura en la Ermita de Sant Honorat, Randa. Un lugar maravilloso donde podemos transmitir sabiduría y experiencias con las éticas de la permacultura como guía:

Cuidado de la tierra

Cuidado de las personas

Reparto justo de los recursos

Ha sido un placer poder abrir las puertas al proyecto SUELO, siendo su primera parada para poder observar el suelo desde la montaña de Randa. Un encuentro lindo con mucha información compartida.



Ganado para regenerar el suelo

Me invitaron a participar en SUELO, como responsable del proyecto PASTURE+, desarrollado por APAEMA (Asociación de la Producción Agraria Ecológica de Mallorca), junto con otras entidades estatales, durante tres años y medio.

En nuestro caso, el trabajo ha consistido en implementar, en 12 fincas ganaderas de Mallorca, un manejo holístico de los animales, junto con una monitorización de su efecto regenerador sobre los suelos.

El manejo holístico, nacido a partir de las experiencias de Allan Savory en África, es un enfoque de gestión integral de tierras, rebaños y comunidades humanas que busca regenerar ecosistemas degradados y hacer más sostenible la actividad agropecuaria.

Principios básicos:

- Visión holística: considera conjuntamente el suelo, las plantas, los animales y las personas como un sistema interconectado.
- Pastoreo planificado: imita el movimiento natural de las grandes manadas salvajes, que se desplazan en grupos compactos y dejan descansar amplias zonas antes de volver a ellas. Esto permite que las plantas se regeneren y que el suelo recupere su fertilidad.
- Regeneración del suelo y la biodiversidad: con el manejo holístico, el ganado no se ve como un problema, sino como una herramienta para mejorar la infiltración del agua, aumentar la materia orgánica del suelo y reducir la erosión.
- Decisiones adaptativas: no existe un plan fijo y rígido. Las prácticas se ajustan según la observación constante de los resultados y la evolución del ecosistema.

Durante la jornada de SUELO en Randa, pude compartir el impacto que estas buenas prácticas ganaderas tienen sobre la regeneración de todo el mosaico agroecosistémico que nos rodeaba. Fue muy bonito compartirlo con personas de perfiles aparentemente alejados de la realidad rural, de la cual forman parte sin darse cuenta..

MOSAICO AGROECOSISTÉMICO: Finca Purgatori, Lluçmajor, de Xisco Llompart – foto de APAEMA. Abajo, Xisco contando en Randa su historia de reconexión con la agricultura tradicional (payesía). Foto de Mercedes López.



ARIANT



Ariant

La Reserva Biológica de Ariant es una finca de unas 1.000 hectáreas situada en la Serra de Tramuntana, en Mallorca, en los municipios de Pollença y Escorca. Ariant alberga una biodiversidad excepcional, con un gran número de especies protegidas, incluyendo endemismos en fauna y flora. Es un lugar de cría del buitre negro del halcón de Eleonor, entre otros. También es hogar de especies en peligro de extinción como el ferreret. La conservación del paisaje durante las últimas décadas hace que también la bioacústica recuerde a la Mallorca de hace cuarenta años.

Anidada entre montañas cavernosas y el mar, con diversas fuentes de agua y torrentes que la atraviesan entre antiguos encinares, ha sido habitada por muchas generaciones de campesinos y es protagonista de leyendas desde hace siglos. Fruto es un rico patrimonio cultural con numerosas paredes “en sec”, fuentes de mina y antiguos edificios.

El valle cuenta con 47 hectáreas de tierras agrícolas tradicionales certificadas como ecológicas para todas las actividades, incluyendo ganadería, apicultura y producción de fruta y verdura. Ariant gestiona también un rebaño de doscientas ovejas, así como burros y vacas de raza mallorquina. El ganado autóctono de razas locales, menos populares hoy en día por su menor rentabilidad económica, responden mejor al desafío global del cambio climático y contribuyen a labores forestales como el mantenimiento de cortafuegos y la recuperación de pastos de montaña abandonados.

Gestionado por la Fundación Vida Silvestre Mediterránea, la visión es conservar, restaurar y gestionar sosteniblemente la biodiversidad y el paisaje a través de investigación innovadora, participación comunitaria y alianzas estratégicas, garantizando la salud y resiliencia de los ecosistemas para las futuras generaciones. Para ello promovemos la custodia del territorio como herramienta de gestión en la Serra de Tramuntana, la educación ambiental, la participación de la sociedad en la conservación de la biodiversidad y fomentamos la conciencia y el compromiso ambiental.



Sylvia Sánchez-Montoya, Pep Tapia, Evelyn Tewes, José Antonio Encinas, Daniel Wahl y Ela Spalding. Foto: Marc Suau

Trabajamos por un mundo donde la biodiversidad florece, los ecosistemas prosperan y la humanidad vive en armonía con la naturaleza, beneficiándose de la riqueza ecológica, económica y cultural de un planeta sano.



Foto. L. Ramirez

Pol. M.10

El suelo cárstico de Ariant y aspectos esenciales del drenaje

Exceptuando el caso único de la sima (Esc. C.21) abierta en el paraje de la Caleta d'Ariant sobre materiales basálticos, de componentes silíceos, las 130 cavernas hoy catalogadas por el CCM (2016 y Anexos hasta el año 2025) correspondientes a la antigua circunscripción del predio son formaciones remodeladas en rocas calcáreas a partir de fenómenos traccionales brechíferos, subsidenciarios y/o eventos interstratigráficos en rocas calcáreas. Incluyendo los suelos asociados a sedimentos carbonáticos (Cal Vermell) y determinadas estructuras margosas (Blanquet). De manera que la tierra del territorio en cuestión es esencialmente propia de la disolución caliza y, en parte, del marés generado por las acumulaciones de arenas eólicas y las mareas en las playas del litoral. Resultando capítulo aparte los más localizados sedimentos de Terra Fusca (de alto componente orgánico) y las Varves con sus secuencias alternas de arenas, limos margosos y, a veces, yesos.

De todo ello las cavernas del enclave y alrededores dan cumplida cuenta sobre una geografía intensamente afectada por el proceso erosivo de los lapiaces, expresión epidérmica de dura orografía sometida a fracturas de diversos componentes estructurales; de los que los cauces torrenciales y barrancos no son ajenos, como tampoco el patrón regresivo de los acantilados, farallonería costera, cantiles y canchales. De estos últimos se extrae la conclusión de aportar al paisaje y al paisanaje las tierras aglomeráticas derivadas de las roturas desprendidas de los escarpes, erales y gleras que acabarán en el fondo del wadi, vaguada o lecho del cauce hidrográfico; creando los bancales de susceptible utilidad pastoril, provecho agropecuario y laboreo del cultivo. Aunque mucho antes, en pleno nomadismo calcolítico esa grava, arena gruesa o tierra fina del canchal se entendió primero arena que harina, artanita o Ariant. Y de donde la profunda prehistoria insular acabó asimilándola a la propia del glande o bellota del Quercus, de donde se obtenía el pan alimenticio de cada día, la harina asimilada al producto resultante de la farallonería; filtrado entre el salvado o afrecho de las moles desprendidas del cantizal donde aún prospera el encinar.

De las grandes, pequeñas (entre ellas la Cova de la Palla, visitada durante la jornada SUELO), mayores o incluso las menos importantes de las cavernas del territorio se extrae la conclusión de marcar el camino de las aguas en su azaroso profundo camino al mar, convirtiendo el calcáreo en travertino calcítico, al tiempo de segregar los minerales y demás compuestos que pronto o mucho más tarde acabarán vertidos al mar. Salvo cuando las coladas volcánicas que afloraron en el pasado Burdigaliense balear entre las placas tectónicas en movimiento se quedaron durmientes entre las grandes placas de los actuales valles, hondas depresiones y laderas donde las tierras silíceas afloran y potencialmente se consideran más ricas para el colono.

Mira por dónde pisas

Recuerdo que vi un aguacero desde uno de los picos de Ariant. El agua caía bañando sólo un círculo concreto entre el mar y la montaña, aparentemente premeditado, como si aquellas nubes supieran que allí la lluvia era necesaria. Cinco o quizá diez minutos antes de ese momento, nos contaron la leyenda de Gunara, cuyo castillo formó las rocas conocidas como el purgatorio.

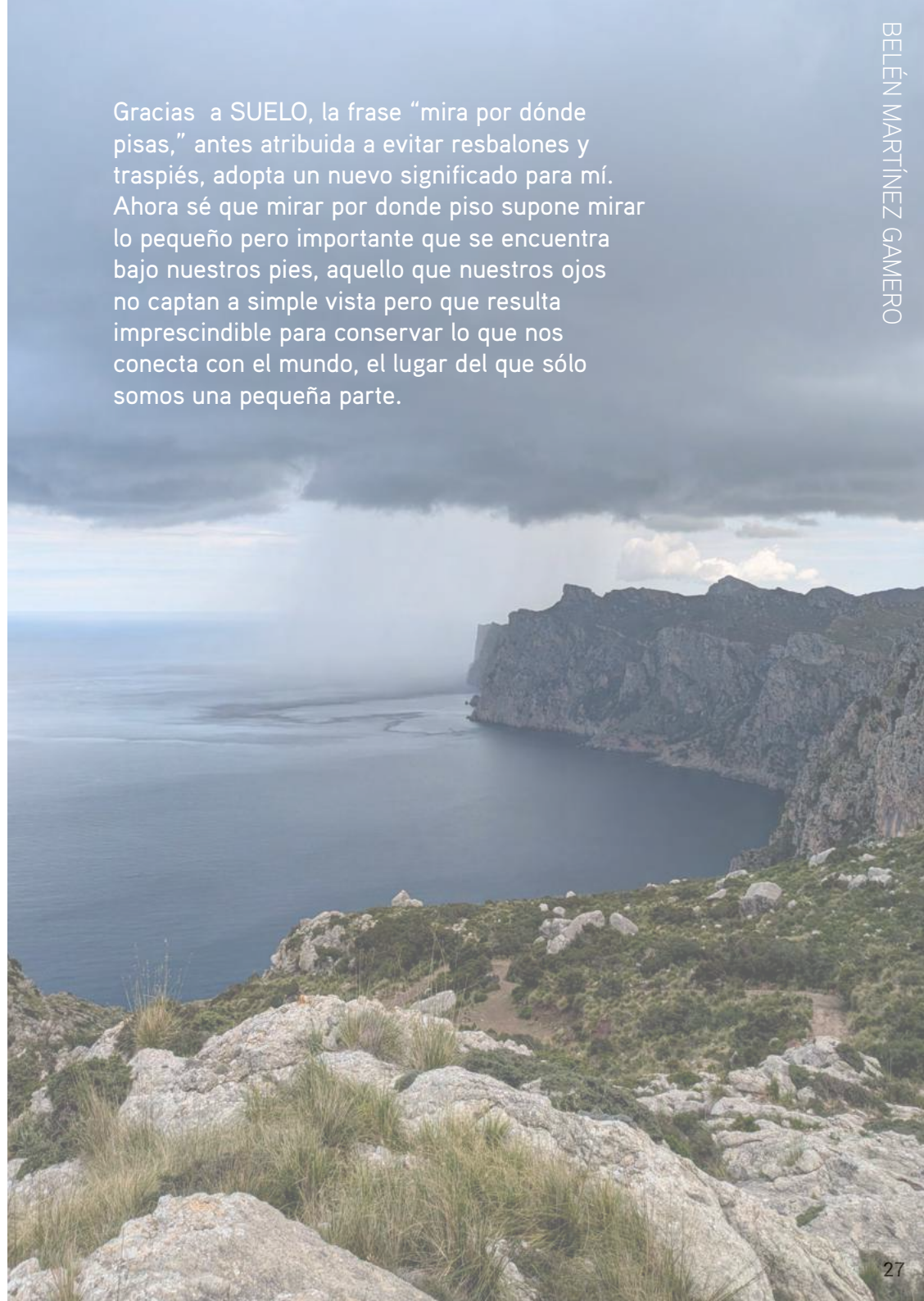
Conocí la biblioteca de cantos aviares que, si bien es útil, también resulta poética. Aprendí la diferencia entre lo autóctono y lo endémico, y supe que los buitres, igual que las personas nacidas en la isla, van perdiendo poco a poco su territorio. Descubrí los beneficios del lentisco y la caléndula, el delicado arte de las cuentas fenicio-púnicas y del proceso de permacultura.

“Hay más vida en un pequeño trozo de suelo que entre todas las personas que conformamos este grupo” dijo alguien durante una de las jornadas de SUELO Mallorca. Durante aquellos días, pensé que la isla es un prisma de múltiples caras. El paisaje, los recursos, los ecosistemas por un lado. La cultura, la historia y la tradición, por otro. Desde la mayoría de sus perspectivas se encuentra una indiscutible riqueza que se ha ido conformando con el transcurrir del tiempo. Sólo a veces el ser humano tuvo que ver en el proceso, pero a menudo hemos sido espectadores activos, dispuestos a conocer todas las caras del prisma.

Es así como el proyecto SUELO Mallorca desvela una nueva perspectiva: la que mira el territorio desde aquello que se encuentra bajo nuestros pies, desde el lugar donde pisamos. La unión de disciplinas como la geología, la arqueología, la historia o la agricultura, así como el arte de comunicarlas, nos permitió a las personas participantes reflexionar sobre múltiples aspectos en su mayoría desconocidos para nosotros. Las necesidades de la tierra, los procesos de las plantas, aquello que da vida a lo que nos rodea. El conocimiento y la reflexión son el primer paso para poder devolver aquello que el lugar nos concede y, en consecuencia, poder preservarlo. Porque pertenecer implica cuidar, y cuidar implica conocer.

El prisma, entonces, se transforma en un todo que nos incluye a nosotros, un único lugar que alberga luz y silencio, recursos y territorio, cultura y memoria. SUELO Mallorca supo cómo irrumpir con respeto y humildad en ese silencio y dar luz a dichos conocimientos, desde la inmersión en el lugar.

Gracias a SUELO, la frase “mira por dónde pisas,” antes atribuida a evitar resbalones y trapiés, adopta un nuevo significado para mí. Ahora sé que mirar por donde piso supone mirar lo pequeño pero importante que se encuentra bajo nuestros pies, aquello que nuestros ojos no captan a simple vista pero que resulta imprescindible para conservar lo que nos conecta con el mundo, el lugar del que sólo somos una pequeña parte.



VOCES RECOGIDAS EN EL SUELO

pensar antes de actuar

la naturaleza es mi templo

la miro y veo el universo

los campos son bonitos, están todos cubiertos

dos o tres veces al año, deja que tu vecino entre con las ovejas

Ariant es como viajar en el tiempo

lenteja verde con nenúfar

reducir la presencia humana

el imperio romano cayó por culpa del plomo

from community to policy

contruir una actividad rural que se sostenga

antrópico

una vision suficientemente liberadora que nos haga olvidar nuestras diferencias

un mosaico agroforestal

lo que nos hace únicos es la alianza entre tierra y mar

insuflar vida a las comunidades

la palabra más importante en mi trabajo es: relaciones

economías vibrantes

la cultura también se ha formado con base en la geografía

re-enamorarse del lugar

unicidad biocultural

cuidar del suelo es la base de los recursos que necesitamos

mirar con ojos contemporáneos todo lo que hacemos

la base es el amor

magic is all around us

prohibido no hay nada, o todo

amar es comprender

contento de ver todas las sonrisas

thick walls of fish

ésta isla es muy generosa

mantarayas guardianas de la profundidad

es que yo hablo de Mallorca y me pongo a llorar

stewardship

el refugio es cooperar



COSTER ART i NATURA



COSTER Art i Natura

Centro de investigación y producción artística

COSTER nace de una intuición esencial: la convicción de que el arte crece cuando se encuentra con el territorio, y de que el territorio se transforma cuando es escuchado desde la creación. Iniciativa independiente, privada y sin ánimo de lucro, COSTER surge en Pollença, Mallorca, como un espacio dedicado a la producción y la investigación en torno a la creación contemporánea. Fundado por el artista Amador Magraner, es un lugar donde el arte dialoga con la naturaleza y con la energía silenciosa del paisaje mediterráneo.

Situado a los pies del histórico Puig de Maria, en una finca que se abre como un balcón hacia el pueblo, entre bancales de piedra seca y encinas centenarias, COSTER acoge residencias artísticas, exposiciones, talleres, ciclos de vídeo, charlas, performances y actividades educativas. Su misión es tender puentes entre la sensibilidad artística y la vida del entorno, generando experiencias que inspiran, forman y transforman.

En este paisaje, las esculturas de Eva Lootz, Susana Solano, Stella Rahola Matutes, Amador, Katinka Bock, Ludovica Carbotta, Saelia Aparicio, David Bestué y Jorge Satorre se integran en el territorio, convirtiéndose en una presencia discreta pero esencial dentro de COSTER.

Porque este espacio no se limita a mostrar: acoge, cuida, investiga, escucha y transforma. Y porque COSTER existe gracias a quienes reconocen en el arte una fuerza capaz de abrir nuevos imaginarios, renovar la mirada y generar futuros posibles.

PUIGPUNYENT



Reflexión sobre las raíces identitarias y el territorio en Puigpunyent

El territorio no es sólo un espacio físico, sino también un lugar de memoria. En Mallorca, y en particular en Puigpunyent, los restos prehistóricos que han llegado hasta nosotros son huellas silenciosas de quienes habitaron (y ahora descansan) estas tierras miles de años atrás. Sus construcciones, sus formas de organizarse y enterrarse son símbolos que dejaron en la tierra y hablan de una relación íntima con el entorno, una relación de respeto, de supervivencia, pero también de identidad.

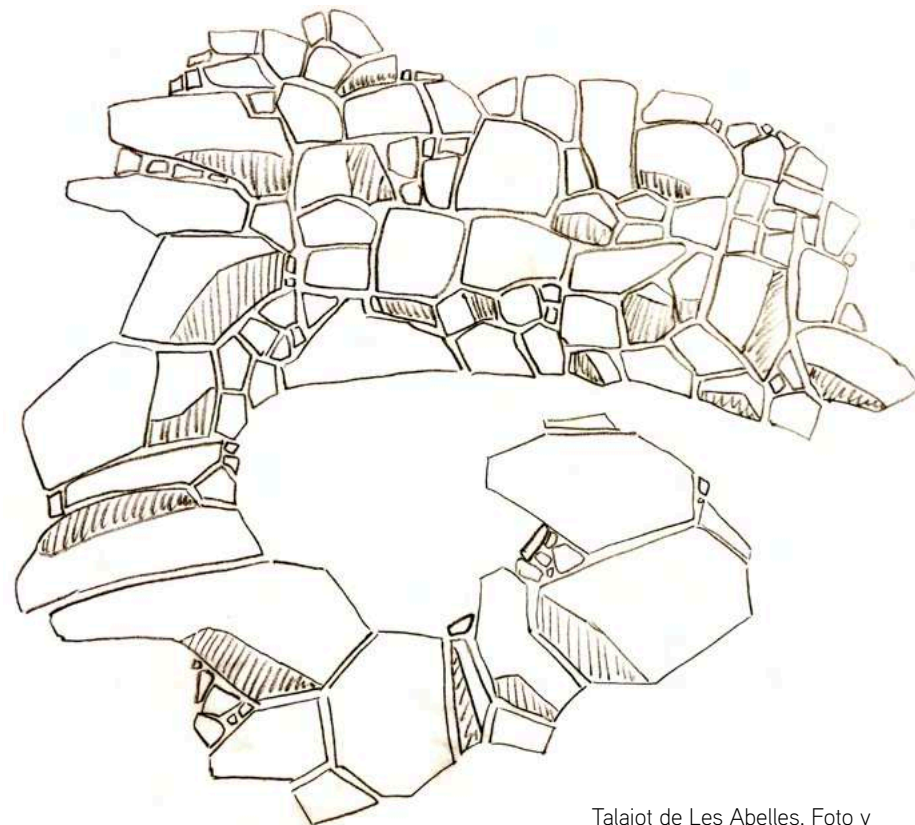
Como arqueólogos, al descubrir y estudiar estos vestigios, no sólo desenterramos fragmentos del pasado, sino que abrimos un puente que conecta a la comunidad con sus raíces más profundas. Ese reconocimiento permite comprender que nuestra identidad no empieza en el presente, sino que es fruto de una larga continuidad de historias y cuidados compartidos.

La jornada celebrada en Puigpunyent mostró precisamente eso: cómo la población local encuentra en estos restos un reflejo de su propia pertenencia, y cómo quienes llegan nuevos al municipio o a Mallorca pueden descubrir, a través de ellos, un camino para enraizarse y sentirse parte de la comunidad.



Jaume con la réplica de una espada de bronce encontrada por él, en el Talaiot de Les Abelles. Ver su publicación "Les arrels de Puigpunyent, un viatge per la seva prehistòria."

La identidad no se hereda de manera automática, se construye también con la experiencia, el cuidado y la participación activa en la vida del territorio. Decimos que "la tierra no es amada por el que nace de ella, sino por el que la cuida". Esa frase resume el verdadero valor de las raíces identitarias: no se trata únicamente de orgullo por lo que fue, sino de compromiso con lo que es y lo que será. Cuidar los restos arqueológicos, proteger el paisaje y mantener viva la memoria es un acto de amor hacia la tierra que nos sostiene, tanto para quienes nacieron aquí como para quienes han venido de fuera. En ese cuidado compartido, el pasado deja de ser algo distante y se convierte en presente: en identidad, en comunidad y en un horizonte común.



Talaiot de Les Abelles. Foto y bosquejo de Ruth Minola Scheibler

Como artista de mosaico, paso mis días investigando fragmentos y ensamblándolos para crear una superficie viva. Participar en dos de las excursiones de SUELO Mallorca y descubrir esta iniciativa tan significativa fue muy enriquecedor para mí, y sentí como si estuviera entrando en ese mismo proceso, tanto a escala personal como en la escala de la isla. A través de su lente del suelo como sustento, hogar y territorio, SUELO nos invitó a leer cada capa en sus encuentros curados: el pasado, el presente y los posibles futuros. Experimentar partes de la isla como una especie de mosaico transitable, donde la geología, la ecología y la cultura se entrelazan a través del aprendizaje compartido, fue profundamente inspirador. La visita a dos talaiots en Puigpunyent, y todos los valiosos detalles que Jaume Deyà, el arqueólogo invitado, nos señaló, me quedaron especialmente grabados y dieron lugar a un nuevo proyecto personal: una serie que explora las estructuras prehistóricas de Mallorca. Espero que encuentros como estos se conviertan en una tradición duradera en la isla y en otros lugares.

El Vidrio Fenicio Púnico Ebusitano

En una fecha no muy lejana tuve una agradable además de histórica y natural experiencia dictando un taller en Puigpunyent, a los pies de Talaiot des Gegant. El taller de vidrio púnico antiguo se lleva a cabo con los mismos elementos usados hace 3.000 años: fuego y temperatura. Las cuentas de collar eran amuletos de vidrio que protegían con sus ojos mágicos de Dioses protectores a las personas que los portaban - para protegerles de los malos espíritus que les acechaban como el mal de ojo, las inclemencias del tiempo, lluvias torrenciales, vientos, truenos, rayos, enfermedades, etc. A demás de amuletos, utilizaban las cuentas de collar como moneda de intercambio y distintivo social: cuantas más cuentas portaban y más exuberantes eran dichos collares, más se distinguían de las demás castas sociales, marcando el rango que tenía en el clan. Fue una vivencia única y una sensación muy enriquecedora el compartir artísticamente con todos los asistentes; todo un placer.





MAR BALEAR

Save the Med

La Fundación Save the Med apoya la regeneración impulsada por la comunidad a través de la ciencia y el cambio de políticas públicas. Nuestra visión es una cuenca mediterránea limpia y saludable.

En julio de 2025, llevamos a cabo nuestra acción más innovadora hasta la fecha: la prueba piloto del Community Vessel, una plataforma diseñada para entrelazar la ciencia, las comunidades y la regeneración. Esta iniciativa reunió a diversas redes y partes interesadas en un diálogo que les permitió participar, compartir y soñar juntos de una manera que de otro modo no habría sido posible. Tuvimos la suerte de contar con Ela Spalding y el magnífico grupo de SUELO Mallorca a bordo con nosotros durante un día. Fue realmente especial. Donde el suelo de Mallorca se extendía desde Puig Major hasta 15 metros bajo el agua, nuestra atención se centró con amor, en la conexión entre la tierra y el mar.



La màgia de la interrelació, que com en capes de coneixement, se superposen.
 Formats diferents d'opinió que la intuïció aplega en un marc blau profund.
 La Memòria i el Relat, ingredients necessaris per a la REGENERACIÓ:
 una línia indispensable que travessa l'illa i l'abasta fins al mar que la conté.
 Recuperar sabers, contemporalitzar-los, aplicar-los.



Cuentos y recuentos en la costa de la Tramuntana

El universo y algo más hizo que el 14 de junio de este mismo año, conociera la fundación Save the Med, y que a bordo de su barco intercambiáramos conocimientos. El grupo de invitados a compartir este día, era de lo más variopinto, y de nueve nacionalidades diferentes, desde Australia, pasando por Uruguay, Colombia, Panamá, un español y yo mismo un mallorquín con raíces autóctonas. Al poco tiempo me dí cuenta que teníamos un eje en común (naturaleza y sensibilidad por ella), algunos lloraron al compartir experiencias vividas. A mi se me puso la piel de gallina en varias ocasiones, tanto cuando hablé, como cuando escuché algunos de los relatos vividos por Brad, el fundador de Save The Med. Las historias me dejaron alucinado y pensativo durante días. Una de tantas: poder filmar un catxalote en las aguas de Cabrera, mientras defecaba y nadaba junto a su cría. Yo aporté mi grano de arena al haber publicado el libro de *Els Penyasegats Marins Cobren Vida*, como también algunas experiencias vividas en diferentes mares. Pero lo que me había llevado hasta aquí era haber podido entrevistar a viejos sabios relacionados con la vida marina de la Sierra de Tramuntana, uno de los títulos en el índice las grandes bestias marinas etc etc..

Desde el puerto de Sóller salíamos dirección norte, y como se dice en mallorquín, el mar estaba (una bassa d'oli), día ideal para avistar las primeras mantas raya que habían llegado a las aguas de Escorca. Las mantas seguro que estaban ya que todos los días las habían visto nadar en grupo, incluso habían nadado con ellas, pero el intercambio de vivencias vividas,

más los majestuosos acantilados, fueron superiores a los avistamientos. Y fue al llegar a la isla de S'Illeta, cuando me tocó a mi contar algunas de las historias recitadas por diferentes personajes de la zona, una de las que conté sin haber preparado mi guión y en voz baja fue la siguiente:

A mediados del siglo pasado algunos pescadores cruzaban a nado este estrecho entre Mallorca y S'Illeta, llamado es Freu, lo cruzaban para ir a pescar obladas, llevaban jarras de cerámica flotando, con una cuerda atada a sus cuerpos, dentro de la jarra, los utensilios de pesca, anzuelos y comida tanto para pasar el día, como alimento para los peces. Pero lo más interesante es que diferentes personas, durante su vida en ocasiones vieron cruzar nadando, pequeños rebaños de cabras, incluso cabras jóvenes y en ocasiones machos atraídos por el olor a hembra. Cruzaban en solitario el tramo de metros. En la pequeña isla se sentían a salvo de los cazadores. Las cabras devoraban los viñedos, como también los olivares; la pequeña isla era su fuerte, iban y venían cuando les apetecía. Finalmente los Sollerics fueron en su búsqueda, pero cuando se sintieron acorraladas, se tiraron de los acantilados al mar, pensando poder escapar por mar, pero como se puede suponer, las embarcaciones fueron más rápidas y fácilmente las capturaron.

Otras historia que también conté en los preciosos y salvajes acantilados llamados es Cingles de n'Amet, fue la historias de l'amo en Tomeu que junto con su familia vivieron en las casas de sa Costera, arriba del acantilado.

L'amon Tomeu, de tanto en cuando iba a Soller caminando, y en este trayecto tenía que pasar junto a las casas de Balitx d'Avall, aquel día vio unos cerditos detrás de un cerco y al regresar de Soller, le preguntó a l'amo en Guiem si los cerditos estaban en venta, se ve que se entendieron y se los compró. L'amo en Tomeu puso los dos cerditos dentro de un saco y continuó hacia los acantilados marinos, donde existe un paso peligroso para bajar en es Cingles de n'Amet. Una vez superado el punto crítico soltó a los cerditos en el cercado natural que hace el mar, con los acantilados. Los cerditos comían todo lo que encontraban, nunca les dieron nada de comer ni de beber, ya que allí tenían lo poco para sobrevivir. De tanto en tanto l'amo en Jaume Tiba, habitante de la zona, pasaba con la barca y miraba como los cerdos iban engordando. Un día de casualidad se cruzó con l'amo en Tomeu, propietario de los cerdos y le dijo: te compro los cerdos, negociaron y un día quedaron para subir a la barca los dos cerdos, que finalmente fueron engordados en las casas de la Central en la Costera y seguidamente hicieron matanzas.

Habita en la memoria

la ruta **Tramuntana** trazada con anhelo marino.

Habita en la memoria

las historias de los pescadores de Deià, Sóller, Fornalutx i Escorca, del tiburón peregrino que Miquel, **passatger nadiu** relataba.

Habita en la memoria

la mañana en que zarpamos,
y el gozo de los diálogos
que se mecían con las olas.





Tejiendo alianzas

Cuando Ela Spalding se puso en contacto conmigo por primera vez, incluso antes de llegar a Mallorca para convertir la isla en el nuevo hogar de su familia, sentí una gran gratitud por haber descubierto su trabajo y por el potencial que veía en colaborar con ella. En mi propio trabajo de regeneración centrado en el lugar y la biorregión, todo empieza con “la historia del lugar” para ayudar a las personas a reconectar con la forma en que una región o isla concreta puede empezar a hablarnos de la singularidad biocultural y los procesos biogeofísicos que han dado forma y definido ese lugar. Durante años he observado el poder de las intervenciones culturales artísticas y he facilitado procesos grupales en la naturaleza como posibles agujas de acupuntura que ayudan a sanar las relaciones de las personas consigo mismas, con la naturaleza más allá de lo humano y con el lugar.

El proceso de SUELO, desarrollado por Ela en Estudio Nuboso, puesto a prueba en varios lugares, y ahora adaptado a SUELO Mallorca, es un viaje colectivo bellamente comisariado que ayudó a quienes se embarcaron en él a profundizar en su comprensión, su relación y su amor por este lugar y sus culturas a lo largo del extenso arco de su pasado geológico y arqueológico. Más aún, ha creado un hermoso proceso compartido entre los mallorquines nacidos en este lugar y aquellos procedentes de la península y de otros lugares que se han enamorado de “Sa Roqueta” y la han convertido en su hogar. Nos encontramos de una manera más profunda a través de nuestro interés y aprecio compartido por el lugar.

Me encantó poder ayudar a Ela con algunos contactos iniciales, tejiendo colaboraciones con Save The Med y la Fundación Vida Silvestre Mediterránea. Estoy igualmente agradecido por lo rápido que la colaboración con Ela también me permitió conocer a nuevas personas con un profundo conocimiento sobre las diferentes facetas caleidoscópicas de esta isla, que pueden ayudar a otros a conocerla y, por lo tanto, a amarla, cuidarla y protegerla más profundamente. Espero que esta primera edición de SUELO Mallorca sea la primera de muchas y espero con interés muchas más colaboraciones con Ela. ¡Gracias!



Ela Spalding (Panamá/Reino Unido, 1982) es una artista y facilitadora que trabaja en los ecotonos entre campos del conocimiento, utilizando el arte como espacio de encuentro para practicar y transmitir nociones de nuestra interconexión con toda la vida. Su práctica se sitúa en la intersección entre el pensamiento ecológico, la experiencia somática, el arte sonoro, narrativo y visual; invitando a la escucha y la resonancia interior y exterior. Es fundadora de Estudio Nuboso, una plataforma para el arte y la ecología en Panamá. Actualmente reside en Mallorca, donde trabaja con la noción de corredores natura~cultura de solidaridad planetaria a través de un podcast llamado *Tejiendo Corredores~Weaving Corridors*; y comparte su Metodología SUELO como una guía de campo para ayudar a las personas a (re)conectarse con los lugares que habitamos. Trabaja con museos, universidades, instituciones científicas y culturales, así como con ONG medioambientales e individuos de todo el mundo. Sus obras han sido expuestas en exposiciones colectivas en América Latina y Europa, y forma parte de la colección del Museo de Arte Contemporáneo de Panamá.

Contribuyeron a esta publicación:

Esmeralda Gómez Galera - comisaria

Aina Pomar Cloquell - comisaria

Kevin Lomba - permacultor

Magdalena Adrover Roman - de APAEMA (Asociación de la Producción Agraria Ecológica de Mallorca)

Lluís Moragues Zaforteza - geólogo y autor del libro *Història Geològica Bàsica i Actualitzada de Mallorca (2024)*. Magda Solanas - educadora y pareja de Lluís.

Borja López Rallo - geólogo

Evelyn Tewes - bióloga, directora y co-fundadora de Fundación Vida Silvestre Mediterránea

Pep Tapia - naturalista y ornitólogo de Fundación Vida Silvestre Mediterránea

José Antonio Encinas - espeleólogo, miembro fundador del Grup Nord de Mallorca

Belén Martínez Gamero - comisaria

Sylvia Sánchez Montoya - artista, directora de arte y curadora

Amador Magraner - artista, fundador de Coster Art i Natura

Jaume Deyà Miró - arqueólogo, historiador y gestor patrimonial

Ruth Minola Scheibler - artista

Toni Gaya García - artesano e investigador de vidrio púnico

Mercedes López - productora cultural

Brad Robertson - co-fundador de Save The Med Foundation

Val Castellet - artista

Miquel Martorell Ramis - investigador de prácticas tradicionales en la Sierra de la Tramuntana

Antonio Amador - artista visual y comunicador. Medsea Studio

Daniel Christian Wahl - biólogo, autor del libro "Diseñando Culturas Regenerativas," co-iniciador de la Aliança Mar i Terra en Mallorca.

Créditos fotográficos donde no se menciona:

Biennal B. Es Baluard Museu, 2025. Fotografía: Carmen Verdú - págs. 6, 9, 13, 16, 34-35, 37, 40, 41, 44-45, 48, 54

Fotografía: Marc Suau - págs. 20-21, 23

Portada, paisaje de Randa y caja de rocas por Ela Spalding

